

# SEMANARIO DE ZARAGOZA

*Del Viérnes 20 de Diciembre  
de 1798.*



## AGRICULTURA.

*Continuacion del Artículo sobre la necesidad de  
multiplicar los Abonos.*

DE LA ALZA Y QUEMA, DEL CARBON,  
Y DE LAS CENIZAS.

**E**l Carbon es un ingrediente esencial para el nutrimento de las plantas: esta materia que se halla como principio constituyente en todos los seres, es el residuo, no solo de las materias vegetables, expuestas á una combustion lenta, sino que es tambien el resultado de la descomposicion de las substancias vegetables, y animales podridas. De aquí es que se halla carbon en todos los abonos vegetales, y animales que han sido descompuestos por medio de la putrefaccion, y que el Carbon es una de las materias mas necesarias para el engrase de las tierras, porque él es la base de la propiedad fertilizante.

El modo de usar el Carbon para abonar las tier-



ras, aunque hace mucho tiempo que lo practican varios Agricultores con muy buen éxito, no está todavía bien descubierto, pues está demostrado que solo fertiliza las tierras en quanto se disuelve en agua, y no se ha descubierto todavía el modo de hacer que se disuelva. Esto no obstante, es siempre de la mayor utilidad esparcir y mezclár con la tierra Carbon de leña, pues ninguna otra materia será capaz de dar á éstas el engrase que hayan perdido mediante la produccion. (1)

Por esta razon de ser el Carbon un fertilizante tan poderoso son de tanta utilidad las operaciones, conocidas con el nombre de Alza y Quema, que se reducen á arrancar las hierbas que hay en los campos y quemarlas, reduciéndolas á Carbon.

Esta operacion, ademas de lo provechosa que es por el Carbon que deja en los campos. (2), es de la mayor utilidad, por que arrancando las rayces viejas é inútiles dá lugar para que se desenvuelvan las jóvenes, y se hagan mas vigorosas y fuertes, no teniendo obstáculo que se lo impidan.

Otra ventaja no pequeña de esta operacion es el beneficio de las Cenizas. Las Cenizas son un excelente abono para las tierras, porque contienen algunos principios que favorecen mucho la putrefaccion, y por esta razon se emplearán con grandísima utilidad en aquellos terrenos pedregosos y du-

---

(1) Véase Ath. Young. Ann. Vol. I. pág. 152. y sig., citado por Kirwan en su Tratado de los Abonos.

(2) Aunque este carbon es muy provechoso á los campos, no obstante lo es mucho mas sin comparacion el que se ha hecho á fuego lento, y sin la libre comunicacion del ayre.



ros , que no pueden operar luego la descomposicion de las simientes : las Cenizas favorecerán y acelerarán la putrefaccion , y fertilizarán por consiguiente el terreno.

---



---

## CIENCIA MORAL.

---



---

### *Sobre la Ingratitud.*

La ingratitude ; esto es , la falta de reconocimiento á los beneficios recibidos , aunque en sí no encierra injusticia ninguna propiamente tal , ni produce directamente ningun daño , es no obstante lo que mas perjuicio puede acarrear al género humano ; porque es el mas poderoso destructivo de las acciones benéficas. Las almas generosas no lo son tanto que quieran favorecer á sus semejantes , quando saben que no se han de grangear el agradecimiento debido á sus beneficios , y asi el procedimiento de los ingratos les hace que se nieguen á la beneficencia , y que despreciando los movimientos de su corazon se retraigan de hacer bien , resultando de aquí á los otros la falta de socorro , y ayuda , que sin esto hubieran quizá recibido.

De aquí nace quizá el odio y el desprecio en que todos tienen á los ingratos : estos monstruos , que asi deben llamarse , semejantes á las fieras , no hacen entre sí sociedad , son , como los avaros y codiciosos , aborrecidos aun de aquellos que tienen el mismo defecto ; porque está averiguado , que nadie exige de los otros tanto agradecimiento , como los que no son capaces de tenerlo : y las almas rectas , que se gozan de mostrar su gratitud á los que



los han favorecido, ¿cómo es posible que no detesten á los que son incapaces de ser agradecidos?

Este vicio, aunque como hémos dicho no encierra en sí ninguna injusticia propiamente tal, no teniendo él que nos favorece derecho ninguno á exigir de nosotros el reconocimiento, es no obstante el mas feo y detestable de todos ellos (1). Los otros vicios son por lo común efecto de las circunstancias, y no siempre son prueba de un corazon corrompido; pero la ingratitud que nace por sí misma, y sin la ayuda de las circunstancias, que tanto influxo tienen en nuestras operaciones, manifiesta siempre un corazon insensible y duro, y una alma baxa, é incapaz de elevacion y de rectitud. Los otros vicios que no nacen de la corrupcion del corazon pueden ser corregidos, pero ¿qué esperanza podemos tener de mover un corazon, á quien no han podido mover los beneficios recibidos? ¿ni cómo puede ser susceptible de rectitud y elevacion un alma, que no se avergüenza de que su propio corazon dismienta el buen concepto que se habia formado de él?

Se ha dicho, que la ingratitud nace del amor propio, que hace que miremos los beneficios que recibimos de los otros como una justicia que merecemos: sea así; pero en mi concepto ademas de esto obra la falta de sensibilidad, sin esto ¿cómo era posible que por mas que nuestro amor propio

---

(1) Entre algunas naciones quales fuéron los Persas, los Athenienses, los Lacedemonios y otras, obligaban en los Tribunales á que fuesen agradecidos los que habian recibido algun beneficio, y eran castigados los que faltaban á este deber.



nos hiciese dignos de alguna cosa, no agradeceríamos al que no las daba, quando por nosotros mismos no éramos capaces de hacerlo? No basta merecer ni tener derecho á una cosa para poderla conseguir de los hombres, que ora por ignorancia, ora por malignidad no siempre siguen el partido de la justicia.

Un Rey poco conocido por las excelentes dotes de su alma (2) decía, que de los grandes beneficios nacian los grandes ingratos. Verdad, que para la vergüenza del género humano se ha hecho palpable artas veces.

Suetonio nos dice, que apénas supo el Emperador Tiberio, que Cnio Léntulo lo habia hecho su heredero, embió asesinos á su casa para que le quitasen la vida.

Octavio entregó á la venganza de Antonio la vida de Ciceron, á quien quizá debia el Imperio; y esta cabeza fué cortada por aquel mismo Tribuno (3), que debia la vida á su eloqüencia.

Las almas baxas se avergüenzan de manifestar la gratitud, y como por otra parte no pueden acallar las voces de su corazon, que incesantemente se les prescriben, creen adquirir la paz interior, que no tienen con destruir al que los ha favorecido. El Sultan Bayaceto II, debia su Trono y la extension de su Imperio al Bacha Acomat, y esto no obstante le quita la vida, porque no podia, dice, pagarle los beneficios que de él habia recibido.

---

(2) Luis XI Rey de Francia.

(3) Popilio Lena, á quien Ciceron lo habia defendido de una acusacion que lo hacia reo de muerte.



Que la ingratitud se apodere de algunas almas no es extraño; pero que naciones enteras se entreguen á ella, y hagan de este vicio abominable una virtud política, es ciertamente digno de admiracion; pero no es ménos cierto, ¡quántos grandes hombres han muerto sobre un cadahalso, sin mas delito que el haber hecho grandes servicios á su patria!

El amor de la libertad, asi como el amor propio, produce sus ingratos. Los Pueblos libres no sufren otra superioridad que la de las leyes, de aqui es que se incomodan á la vista de un mérito distinguido, porque destruye la igualdad, que tanto apetecen; y así, léjos de premiar á los que les hacen servicios distinguidos, ó los destierran, ó los hacen morir, para que su mérito no los eleve sobre los demas. Pero esto es solo una virtud política que la necesidad ha hecho abrazar: dejan de premiar no por aborrecimiento al mérito, sino por amor á su constitucion; no son ingratos sino por que no pueden pagar sin perjudicarse á sí mismos, y así en estas mismas Repúblicas son aborrecidos, y detestados aquellos particulares que no viven agradecidos á los beneficios que han recibido.

También damos á las veces el nombre de beneficios á lo que en la realidad no es mas que una retribucion de otra cosa recibida: á veces los poderosos publican muchos beneficios, que no son sino el precio de lo que ocultamente han recibido, y como entónces no se les vive agradecidos, creen tener derecho á pregonar su beneficencia y quejarse ágríamente de la ingratitud de los hombres.

Aunque el número de los ingratos es bastante grande, no obstante, no lo es tanto como comunmente se cree, porque hay mucho ménos genero-



sos que lo que parece. Los poderosos favorecen poco por lo comun; porque como el cortejo les es una cosa necesaria, para mantenerlo dan á todos esperanzas, pero nunca sirven á nadie; esto no obstante, se quejan siempre de la ingratitud, porque asi hacen que los otros esperen mas, y ellos se grangean el título de generosos.

---

 POESÍA.
 

---

## A mi Lira.

No dá tanto consuelo  
 La fuente cristalina  
 Al ciervo atormentado  
 De mortífera herida;  
 Ni tanto gozo infunde  
 La estrella matutina  
 Al que en noche horrorosa  
 Por ignoradas vias  
 Anduvo triste á pique  
 De dar con homicidas  
 Voraces alimañas,  
 Y de perder su vida;  
 Ni asi el Abril florido  
 Alegre y regocija  
 A las pintadas aves,  
 Que en miserable cuita  
 Del invierno sufrieron  
 La dura tiranía;  
 Como tú me alborozas  
 ¡Ó mi armoniosa Lira!  
 Desde que escarmentada



Evita el alma mia  
 De los hombres perversos  
 La iniqua compañía.  
 En tí la paz encuentro,  
 La paz no conocida  
 En el mundano trato,  
 Donde no hay sino intrigas,  
 Interes, ignorancia,  
 Y engaños y perfidias.  
 ¡Ó mi único consuelo!  
 ¡Ó dulce blanda Lira!  
 Tú sola, sí, tú sola  
 Me haces amar la vida.

B...



CON REAL PRIVILEGIO

EN LA OFICINA DE MEDARDO HERAS  
 donde se hallará.